

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE AGOSTO EN HONOR A LA VIRGEN DE CANDELARIA, PATRONA DEL ARCHIPIÉLAGO CANARIO

Es para mí un privilegio pregonar las Fiestas que, cada Agosto se celebran en esta Villa en honor a la Patrona de Canarias. Por razones obvias; soy muy devoto de la Virgen Santísima y he tenido el honor de haber sido un servidor público, durante muchos años en esta Villa de Candelaria. Gracias Sr. Alcalde y miembros de la Corporación que preside por la distinción que me han otorgado para estar hoy aquí, ante todos ustedes y también ante los representantes de los medios de comunicación para tratar de exponer, de una manera breve, algunos de mis recuerdos y vivencias durante los últimos 40 años aproximadamente.

Una vez concluidas las Fiestas Patronales en honor a Santa Ana y la Virgen del Carmen, y aún antes, un fraile dominico de nombre Miguel Escanciano Tejerina, más conocido por Fray Miguel, que en gloria esté, fiel guardián de la Virgen, con su simpatía y gran sentido del humor, nos iba comunicando que, "dentro de poco se iba a celebrar la ceremonia". Era para él un acto de fe y emoción la representación del milagro de la Virgen ante el pueblo guanche.

Teníamos que prepararnos para la celebración de la Gran Fiesta. Los miembros de la Corporación y los pocos obreros con los que contaba el Ayuntamiento en ese entonces, se multiplicaban en su esfuerzo, para que todo estuviera organizado y todas las infraestructuras a punto.

Las calles, plazas y playas limpias, garantizando el suministro de agua potable, el alumbrado en condiciones y también los servicios públicos y, cómo no, las banderas colocadas en la fachada del viejo Ayuntamiento y las calles engalanadas.

Se disponía de escasos recursos económicos que se suplían con la fe y el patriotismo de todos los participantes.

Permítanme que recuerde a varios de ellos Manuel Zabala, El Riche, Angelito, Benítez, Cecilio, El Mudito, Indalecio, Cirilo y tantos otros como Melo, Bernardo, Francisco Pérez, Julián, Juan León., algunos de ellos ya fallecidos y, también a Juan Cachucho que, con su carretilla habitual y adornada con banderitas mantenía a diario la limpieza del casco de la Villa.

Ante la afluencia de tantos devotos de la Virgen, era importante garantizar la seguridad.

En principio sólo se contaba con dos Agentes Municipales: Manuel Sabina y Tomás Delgado. Colaboraban Agentes que venían desde Santa Cruz, Guimar y Arafo. Aunque un poco más tarde se crearon varias plazas que ocuparon Nicolás Díaz, Sixto Castro, Constantino Ganche, David Díaz, Antonio Miguel, Antonio Romero, Juan Andrés, Gregorio González, Alexis Cruz y Rodia. Prácticamente y casi todos ya jubilados. En la actualidad hay muchos más

También teníamos como Guarda Forestal a Florentín Ramos a quién sucedió su hijo Antonio. Venían muchos peregrinos del Norte que atravesaban nuestros montes de El Fayal, El Valle y Chafa.

Ya el sonido de las campanas anunciaba la Fiesta. Se celebraban los cultos religiosos y poco a poco llegaban los romeros y peregrinos, muchos de ellos en camiones adornados con palmeras y también otros por los caminos y senderos, algunos de ellos por los propios montes. Como diría el gran poeta Juan Carlos Monteverde (Monty)

*No se mide la estación
ni sus rigores o calmas;
los caminos de la fe
son leves cuando se andan.
Dicen que "ver a la Virgen"
es la voz que dicta al alma,
que las huellas de unos pasos
otros pasos las enlazan;
que en un diálogo de amor
no se miden las distancias.
Ni los montes son barreras
y tampoco son las aguas,
que en los mares las estelas
conducen a Candelaria;
la Villa que debe el nombre
a la Reina de Canarias.*

Preparados ya los ventorrillos y puestos de turrónes típicos, que se situaban en el actual aparcamiento, frente al nuevo Ayuntamiento y también para estacionar las guaguas que, con frecuencia traían a muchos devotos. Algunos ventorrillos, por petición anticipada de sus dueños se instalaban también en la Avenida de San Blas, todos ellos adornados con ramaje de monte, que daban sensación de frescor, en donde se reunían algunas parrandas de tocadores y cantadores, que de alguna manera, alegraban la Fiesta y desde donde salían los sabrosos aromas de la carne-fiesta y del vino tinto de Norte, que en algunas ocasiones compartíamos con los buenos amigos Don Juan Castellano, Don Arturo Pérez y Don Juan Pérez ya fallecidos y de imperecedero recuerdo.

Las distintas Corporaciones de los últimos años, siempre se esforzaron en dar el mayor realce a la Fiesta, pese a la escasez de recursos. Siempre se buscaban. Nunca faltó la colaboración del Cabildo Insular y de CajaCanarias y de muchos devotos... Presididas por los Alcaldes Don Andrés Tejera, Don Juan Castellano, el que les habla, Don Miguel Ángel González, Don Antonio Hernández, Don José Antonio López, Don Lorenzo Suárez y el actual Don José Gumersindo García Trujillo.

Hoy con más medios, con programas más ricos y variados y con mucha mejor calidad, se siguen celebrando las Fiestas en honor a la Isleña Divina en donde priman las actividades religiosas, culturales, folklóricas, musicales, deportivas y populares.

Recuerdo ahora el Concierto que cada año y en honor a la Virgen nos ofrecían Los Sabandeños, con su director Elfidio Alonso al frente, con canciones de nuestra Tierra y también con aires hispano-americanos.

Y el espectacular encuentro de lucha canaria y Juego del Palo que se celebraban y se celebran en la misma Plaza de la Patrona de Canarias, con la presencia de miles de aficionados.

La Ceremonia: La ceremonia recordando la aparición de la Virgen a los pastores guanches, con sus rebaños de cabras, con sus lanzas y su rey a la cabeza Manuel Simón, cuya imagen fotográfica está reflejada en la página 351 del magnífico libro titulado la Basílica de Candelaria, editado recientemente, al que acompañaban "el de la piedra" y "el de la tabona" Pepe Sinforiano y Felipe Guanche en actitud y con gestos de que la Señora se apartara del lugar del camino donde se hallaba.

Esto lo cuenta muy bien el Padre Espinosa, habiéndose redactado un extracto del texto, que se difunde en el mismo instante de la ceremonia, dando a conocer su significado al numeroso público congregado y que tan magistralmente narraba aquel profesional de la radio, César Fernández Trujillo, ya fallecido y que durante varios años participaba con su generosidad habitual.

Aquellos guanches le han dejado el testigo a sus hijos y nietos y a otros que se siguen sumando al grupo de hombres y mujeres con sus vestimentas de pieles y gorras de pelo.

Aprovecho para leer parte del canto que dedicó a la ceremonia de los guanches nuestro gran poeta Juan Marrero González, ya fallecido y que dice así:

*Los pastores que a la Imagen
sobre una roca encontraron,
todo el pueblo de Chinet
desde Icoden hasta Anaga
como Madre de Achamán
-el dios que ellos veneraban-
la adoraron con fervor,
la festejaban con danzas...
Desde entonces y por siempre
has sido tú, Candelaria,
mágico cofre de amores
que a Nuestra Señora guardas:
tu nombre está en nuestras coplas,
lo saben nuestras guitarras,
eres la campana dulce
que, repicando en el alma,
al regazo de la Madre
Constantemente nos llamas
¡oh "Siempre piadosa Villa!
¡oh "Villa siempre abnegada!.*

Continuaba la procesión de la Santa Imagen hasta el refugio pesquero, acompañada de miles de fieles, regresando a su Basílica y a su entrada, casi siempre se dirigía a los fieles el Rvdo. Padre Mendoza desde el balcón del viejo Ayuntamiento con unas palabras alusivas a la importancia de la Fiesta en honor a la Patrona de todos los canarios.

El Ave María cantada por Chago Melián. Al final mil colores en el cielo por fuegos artificiales y los "Vivas a la Virgen".

Si al principio mencionábamos a Fray Miguel, no podemos olvidar la labor de muchos Padres Dominicos, de los que recordamos al Padre Juan, Padre Fidalgo, Plaza Montero, Uña Fernández, Lucas, Polanco, Pedro, Vicente, García, Ildefonso, Arsenio, Mendoza (actual Prior), Alfredo, Serrano, Alexis y otros muchos que han dejado su impronta a su paso por el Convento-Basílica

Aprovecho también para recordar al seglar Norberto González Romero, más conocido por Tito, ya fallecido, por su trabajo como colaborador entusiasta con la Comunidad Dominicana durante muchos años y al que siempre recordamos.

También es de justicia recordar a dos sacerdotes nacidos en nuestra Villa, Don Valentín Marrero Reyes y Don Antonio Baute, fieles devotos de la Virgen y con los que compartimos muchos ratos de animada conversación.

Toda la noche del 14 hasta el alba y en incesantes visitas a la Virgen continúan en las calles actuaciones de grupos folklóricos y Parrandas. Luego a dormir en la Plaza o en la arena descansando hasta la llegada del Día Grande de la Fiesta.

Muy temprano despertábamos con el sonido de cornetas y tambores y también del repique de campanas del Santuario. Al mediodía la Función Religiosa solemne, presidida siempre por nuestro obispo, acompañado por muchos sacerdotes y cantada por la Coral "Villa de Candelaria" dirigida por María Rosa Da Costa.

Momentos antes era recibido el Representante de su Majestad el Rey, rindiéndole honores una compañía del Ejército de Tierra, con Bandera, escuadra y Banda de Música, saludando, en primer lugar al Alcalde y Corporación Municipal y a las autoridades presentes, siendo también recibido en el atrio de la Basílica por el Rector del Santuario y el Sr. Obispo.

Terminada la Función Religiosa, solemne procesión de la Sagrada Imagen alrededor de la Plaza, acompañada por la Corporación Municipal, la totalidad de las autoridades y nuestras Bandas de Música "Las Candelas", dirigida por Abilio Alonso, hoy por su nieto Mauro y la "Nueva Banda" de Igueste, que dirige Porfirio Torres Cruz.

Ya por la tarde, la Ofrenda Floral. Abierta la puerta lateral de la Basílica aparecía la Virgen dentro de un arco, construido para la ocasión, que al pasar bailando y cantando los diversos grupos folklóricos de la isla y de las islas, iban dejando cada uno de sus componentes unos ramos de flores que se iban colocando en el arco, hasta que lucía completamente adornado y en el centro, la Virgen. En esa ofrenda tenía una misión importante el Concejal Manolo Ramos que organizaba, animaba y dirigía varios grupos del Municipio.

Hoy se sigue celebrando, con mucho acierto, con la denominada Ofrenda Floral y Frutal, desde donde también se le ofrecen a la Virgen diversos frutos y alimentos, que luego se reparten por Cáritas Parroquial a aquéllos más necesitados. Esta ofrenda y desde hace algunos años la presenta con gran acierto, Don Manuel Pérez Rodríguez, poeta y Catedrático de la Universidad.

Y así terminaba la Fiesta. Pero al día siguiente y desde muy temprano, comenzaban los trabajos de limpieza: Plazas, playas, calles y caminos.

Al final, cuando todo era recogido por parte de los obreros municipales, el grupo de concejales con el Alcalde al frente, cepillo en mano y con la colaboración desinteresada de Don Antonio Plasencia, que nos facilitaba unas cubas con agua, se procedía a fregar la calle Obispo Pérez Cáceres y adyacentes para que quedara en las mejores condiciones.

De aquellos momentos vividos recordamos a muchas personas e instituciones que siempre colaboraron de forma eficaz al buen desarrollo de las Fiestas.

A la Guardia Civil desde su viejo Cuartel de Santa Ana al nuevo de La Magdalena. A la Cruz Roja, a sus miembros y todo su equipo que venían desde Santa Cruz hasta que tuvimos Asamblea Local con nuevas instalaciones. A Ayuda en Emergencia Anaga. A Protección Civil. A la Banda "La Candelaria" de Arafo, con su Director al frente, el recordado Amílcar González Díaz, q.e.p.d. y que siempre asistió a la Fiesta desinteresadamente hasta el año 1976, que se creó nuestra Banda "Las Candelas". Y en fin a todos aquellos que siempre estuvieron junto a la Virgen, para que la Fiesta en su honor, fuera lo más brillante posible.

Sabemos muy bien que miles de canarios emigrantes han llevado a la Virgen a los lugares a donde han ido, en especial a la América Hispana y también a otros lugares. Quiero señalar que nosotros hemos vivido momentos inolvidables llevando una réplica de la imagen al Hogar Canario Venezolano y también, con motivo de un acto de hermanamiento con el municipio de Candelaria de Cuba, llevamos también una imagen que fue entronizada en su Parroquia, teniendo que salvar algunas dificultades, que ya ustedes imaginan.

Asimismo, en un viaje que se realizó a la Península con un grupo del Municipio llevamos una imagen de la Virgen que se depositó en la Catedral de Ávila.

También resaltar que todos los años, el Martes Santo, algunos miembros de este Ayuntamiento acompañan en procesión de toda la noche a La Candelaria de Sevilla junto al Presidente del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife y varios Consejeros, saliendo la imagen de la Parroquia de San Nicolás de Bari luciendo la medalla del Cabildo Insular con su lazo azul y blanco, distinción que le fue otorgada por nuestro Cabildo en el año 1.926.

Cabe recordar también momentos muy importantes:

El nombramiento de la Virgen como Alcaldesa Honoraria y Perpetua de Candelaria. Las visitas que la Virgen ha realizado a toda las Parroquias de la Isla. Las visitas a Santa Cruz y La Laguna.

La Virgen ha recibido la visita de miles de fieles de todos los lugares que vienen a postrarse ante ella; entre ellos: los Príncipes de España con sus tres hijos el 5 de marzo de 1.973 y más tarde como Reyes, el 14 de octubre de 1977. La Reina Sofía volvió al Santuario el 6 de noviembre de 1.978 con motivo de la inauguración del Aeropuerto del Sur que lleva su nombre.

Presidentes de Gobierno de Venezuela y también Presidente del Gobierno de España, el recordado Adolfo Suárez. Varios Ministros a los que siempre acompañaba el entonces Gobernador de la Provincia Don Luis Mardones Sevilla, que hoy nos honra con su presencia. Varios obispos y arzobispos por embajadores, Capitanes Generales, etc...

Es casi imposible reseñar todas las visitas que ha recibido la Virgen, pero permítanme destacar la de la Pontificia. Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna, de la que soy miembro desde hace muchos años, con motivo del Centenario de su Coronación Canónica el 11 de octubre de 1.989 con su Esclavo Mayor el M.I. Sr. Don José Siverio, Canónigo emérito de la Catedral de La Laguna, periodista, escritor y músico, que también nos acompaña junto a otros compañeros esclavos.

Con motivo del Centenario de su coronación canónica el 13 de octubre de 1989, la Virgen estrenó unas nuevas andas de plata, hechas aquí, siendo autor del diseño el Rvdo. Padre Siverio, hijo predilecto del municipio de Los Realejos.

Esa joya, de tanta belleza, la podemos admirar en los próximos días y que el recordado obispo Don Damián Iguacen Borau las describió como Trono, Altar-Retablo andante. Las mismas tienen como detalle los escudos de las siete islas, así como el de la Orden Dominicana y los sellos episcopales de los Obispos Don Ramón Torrijos y Gómez, Don Domingo Pérez Cáceres, Don Luis Franco Cascón y Don Damián Iguacen Borau.

Y esto ha sido, en síntesis, algunos de mis recuerdos y vivencias durante el servicio público que he dedicado a mi querido pueblo de Candelaria.

Son prácticamente todas las entidades y asociaciones vecinales, culturales, deportivas, benéficas, empresariales y profesionales las que han tenido como Patrona a nuestra Virgen de Candelaria, aunque algunas, inexplicablemente se han desmarcado últimamente.

El amor a nuestra madre está en el corazón de todos los canarios y todos, aunque sus sentimientos religiosos estén bajo mínimos, en momentos de dificultades y problemas, sobre todo, aquéllos que afectan a nuestra salud y vida, siempre la invocamos diciéndole: ¡Virgen de Candelaria, ayúdame....

Ya dije al principio de la lectura de este Pregón que contaría algunos de mis recuerdos y vivencias de las Fiestas en los últimos 40 años. Pero antes de concluir quisiera hacer mención, una vez más, a la fe que ha despertado, desde hace siglos, nuestra Madre de Candelaria, presente siempre en el corazón de los canarios, en las múltiples visitas que ha realizado, fundamentalmente a la Ciudad de La Laguna y que comienzan en el año 1.555, siendo llevada seis veces más en el siglo XVI.

Ya en el siglo XVII vuelve la Santa Imagen en ocho ocasiones a la Ciudad de los Adelantados.

En el Siglo XVIII, seis visitas. Todas ellas para implorar, ayuda y protección en casos como falta de agua, estragos que causaban ciertas enfermedades, malas cosechas, etc...

En el año 1.964, a todas las Parroquias de la Isla, siendo Obispo Don Luis Franco Cascón, comenzando el 16 de octubre, regresando el 28 de enero de 1.965. También estuvo en Santa Cruz con motivo de la Guerra Civil.

Y continúan las visitas, alternativamente a los municipios de Santa Cruz y La Laguna cada siete años. De todas ellas existen muchos datos y anécdotas contados, entre otros por los historiadores Don José Rodríguez Moure, Don Leopoldo de La Rosa, Don Néstor Álamo, Don Elías Serra, Don Sabino Berthelot, Don Buenaventura Bonnet, Don Ulpiano Pérez Barrios, casi todos recogidos en un documentado volumen, cuyo título es "La Virgen de Candelaria y las Islas Canarias de la historiadora Dña. María Jesús Riquelme, publicado por el Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife y prologado por el que fuera Rector de la Universidad de La Laguna Don Jesús Hernández Perera.

Las Fiestas comienzan ya. Fiesta de encuentros y tradiciones de fraternal convivencia por una causa común: la devoción a nuestra Señora. Un hervidero de fieles devotos. La Plaza a rebosar. Hacia el mar el conjunto escultórico de los Menceyes Guanches, guardianes celosos, de espaldas al atlántico y su mirada dirigida hacia la Virgen, y que en estos próximos días se celebrará el vigésimo aniversario de su acertada colocación.

No perdamos la esencia de la Fiesta. Tenemos la responsabilidad de transmitir a nuestros hijos y generaciones futuras el sentimiento de la devoción a la Morenita y ser fieles a nuestras costumbres y tradiciones. Que ella nos proteja y nos ayude a superar las dificultades en este Año de la Fe.

Desde esta Villa y con nuestros pueblos de Igueste, Barranco Hondo, Araya, Cuevecitas, Malpaís, Las Caletillas, Playa de La Viuda y Bajo La Cuesta, que conforman el Término Municipal, invitamos a todos a participar de la Gran Fiesta en honor a la Patrona de Canarias

Quiero terminar expresando mi deseo que disfrutemos de la Fiesta, con la fe en nuestra Virgen, que la candela que lleva en su mano sea la luz que guíe nuestros pasos en la vida y que el Niño que lleva a su derecha sea el motivo central de nuestras vidas

Esta es mi oración, Señora
tiene mucho de profana
pero surge de mi pecho
como de la fuente el agua
de las rosas, el perfume
y de la fe la confianza.
A ti, Bendita Reina
Madre de los Canarios
en quién todos confiamos
te pedimos, con humildad franciscana
que nunca nos abandones
y que seamos, de verdad, más hermanos.

Rodolfo Afonso Hernández